

## **La contumacia del aura ( Arte y religión Indígena)**

*Ticio Escobar*

Me Interesa trabajar el vínculo arte/religión ubicándome en el plano de la cultura indígena enfrentada a los retos que impone la cultura hegemónica contemporánea. Esta posición facilita dos acercamientos al tema. En primer lugar, plantea la cuestión de lo indígena como no hegemónico, o como diferente, y conduce a la pregunta sobre el lugar paradójico de culturas premodernas " o, mejor, amodernas- ubicadas en tiempos posmodernos. En segundo, permite trabajar los aspectos formales de los términos "arte/ y religión": lo estético, por un lado; lo cultural-ritual, por otro. El arte moderno se define desde la autonomía de la forma (Kant) y el ungimiento de ésta con los brillos del aura incautado del culto en retirada (Benjamín). ¿Qué sucede con la producción artística de prácticas crecidas al margen de la modernidad o en tensión con ella? ¿Cómo se inscriben históricamente ciertas experiencias culturales que auratizan lo artístico conservando empecinadamente el poder de lo cultural?

### **1. La cuestión de lo popular**

Siguiendo una dirección importante que marca el tema en América Latina, incluyo lo indígena dentro de lo popular y encaro este término no sólo como en cuanto carencia (lo marginal, excluido, subordinado, etc.) sino como movimiento afirmativo que impulsa la construcción de sujetos diferentes. Desde ese lugar encaro (merodeo acerca de) la pregunta por el sentido de un arte indígena (popular) contemporáneo.

### **2. La cuestión de lo artístico**

En cuanto integradas al ritual, las manifestaciones básicas del arte indígena acusan una doble contradicción. La primera de ellas deriva del hecho de que tales manifestaciones avalan tanto como refutan el orden social. Este equívoco movimiento de conservación e impugnación implica, obviamente, complejas funciones (religiosas, políticas, económicas) que desmienten la autonomía del arte moderno. Pero el arte indígena ritual sobrepasa el nivel exigido por estos fines y discurre en espacio trans-social regido por la lógica antojadiza del significant. Y, entonces, ingresa la segunda

contradicción: ese desborde crea un plus de gratuidad que autoriza que aquellas manifestaciones sean consideradas también en clave de estética moderna (el arte comienza en cuanto las formas logran elevarse por encima de sus utilidades prácticas, etc.)

Ambas ambigüedades pueden resultar fecundas a la hora de reconsiderar los alcances de la forma estética y abre nuevas posibilidades de encarar el tema del aura desde lugares cuyos bordes no encajan con los trazados del programa moderno.